



# Combate

Semanario del Partido Comunista de Aranjuez

Año II — Núm. 12

Aranjuez, 21 de febrero de 1937

Precio: 15 céntimos

**El Gobierno ha decretado la movilización general de los hombres de 20 a 45 años**

**Todo cristo a disposición y bajo las órdenes del Gobierno**

*«Si queremos ganar la guerra, no podemos tener más vacilaciones. La guerra no se hace ni puede hacerse a gusto de un partido, ni de una organización, ni satisfaciendo los caprichos de éste o del otro, o deblegándose a tal o cual consideración sentimental. En la guerra como en la guerra.»*

*Hoy, ante la seriedad de la situación, deben estar más unidas que nunca todas las fuerzas antifascistas; más apretadas en torno al Gobierno del Frente Popular; más estrecho el vínculo de unión de todas las organizaciones, partidos y sindicatos. El esfuerzo común y disciplinado reforzará nuestro empuje para ganar la guerra. Todo lo que hay de sano, de honrado, de progresivo en nuestro país tiene que moverse y actuar hacia un solo objetivo: ganar la guerra.*

*Para ganar la guerra es necesario crear una moral efectivamente de guerra, movilizar todos los recursos humanos y materiales, ESTABLECER EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO Y UNA DISCIPLINA DE HIERRO EN LA RETAGUARDIA. Es preciso que todo el pueblo antifascistas, todas las fuerzas populares, todas las armas de la nación actúen con una severidad, con una rigidez disciplinaria indestructible bajo la autoridad y el mando del Gobierno del Frente Popular, y que todas las fuerzas armadas que luchan en los frentes estén sometidas férreamente al mando de los jefes militares del pueblo, de jefes leales y probados.»*

*Comité Central del Partido Comunista*



**Hoy más que nunca: Un solo poder, el del Gobierno; un solo mando el del Gobierno; una sola disciplina, la del Gobierno. ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!**



# Cosas del frente

## Los que defienden este sector

En cumplimiento de nuestra misión, hemos visitado a los compañeros artilleros que defienden una gran parte de nuestro sector. Hemos aprovechado esta ocasión para hacer al vuelo una breve interviú, queríamos saber la impresión y las opiniones de los que luchan en los frentes sobre la labor política de la retaguardia, sobre lo que es anhelo de todos los hombres y partidos. Nos dirigimos al teniente el cual nos hace la presentación de los restantes compañeros, con los cuáles entablamos conversación. Después de charlar amigablemente unos momentos con éstos solicitamos también la opinión del teniente, el cual nos complace contestando a nuestras preguntas.

—¿Qué opináis sobre la creación del Ejército Popular?

—Nos parece bien, porque responde a una necesidad; pero siempre que tenga como base una disciplina férrea.

—¿Y sobre el mando único?

—Eso es lo que anhelamos todos. Para ello es preciso que exista una confianza plena hacia él. Ello evitaría toda una serie de pequeños defectos, que son fundamentales cuando se producen en la retaguardia. Nuestra victoria será mucho más rápida. Puede decirse que será la consecuencia lógica e inmediata de la implantación del mando único.

—¿Cómo véis el desarrollo de la lucha?

—Cada vez estamos más seguros del triunfo. La situación se ha modificado en gran parte en nuestro beneficio.

—¿Qué os ha parecido el Congreso de la Juventud?

—A pesar del tiempo transcurrido, son pocas las noticias que tenemos, pero fundamentalmente nos parece bien.

Por lo debatido en él y por lo dicho por el compañero Carrillo, la unidad de toda la Juventud es rápida y consecuente. Creemos también que en los momentos actuales no debe haber ni existir discrepancias de partidos, sino que todos unidos en una Alianza Nacional de todos los antifascistas, debemos luchar para derrotar al fascismo.

—¿Cómo empleáis el tiempo?

—En hacer fortificaciones y prácticas militares.

—¿.....?

—La mayor necesidad es la preparación cultural y política de los soldados.

Para ello necesitamos una biblioteca para crear un rincón de cultura.

Les prometemos ayudarles en la creación de ambas, contando para ello con el apoyo que esperamos de Cultura Popular.—CESPEDES



La Juventud Socialista Unificada necesita en este Sector corresponsales del periódico de nuestro Comité de Madrid, «Al Frente». Los que deseen serlo, pueden dirigirse a Casa de la Juventud Socialista Unificada, Capitán, 13, Aranjuez.

Necesitamos también muchachos que nos envíen notas de este Sector para nuestro semanario.



## RESUMEN DE LA SEMANA

**PLANO NACIONAL.**—El ejército invasor ha seguido atacando con dureza durante toda la semana en nuestro sector del Jarama. Franco y su camarilla han concentrado aquí todos sus efectivos de hombres y material. Al mismo tiempo, para dar la sensación de una potencialidad de que carecen, han intentado ataques en el sector de El Escorial, barrio de Usera y Ciudad Universitaria.

Nuestro Ejército Popular, no sólo ha rechazado los ataques fascistas, sino que en el sector escurialense ha avanzado varios kilómetros, en la Cuesta de las Perdices han dado un audaz golpe de mano con éxito, y en el sector del Jarama, nuestras tropas han frustrado el intento del enemigo de bloquear Madrid, haciendo retroceder a los potentes ejércitos alemanes e italianos y causandoles numerosas bajas.

La semana se ha caracterizado por los éxitos de nuestra aviación. Hemos perdido la cuesta de los aviones fascistas derribados al enemigo en estos siete días, apesar de rehuir los combates, pues su fuerte sigue siendo el bombardeo nocturno de hospitales y de ciudades indefensas alejadas de los frentes y asesinando ancianos, mujeres y niños.

**PLANO INTERNACIONA.**—La intervención descarada en la toma de Málaga del fascismo alemán e italiano, ha hecho reaccionar a las potencias democráticas pues Málaga en poder del fascismo, rompe el equilibrio del Mediterraneo. La actitud decidida de Francia e Inglaterra se ha hecho sentir en el Comité de no intervención. Ha sido puesta en vigor la ley

## ¡Honor a nuestro Ejército!!

*Nuestros heroicos combatientes no sólo ocupan valientemente su puesto en la vanguardia, sino que están atentos a la vida de la retaguardia.*

*Ellos saben muy bien, que un barco de la Juventud soviética—el Komsomol—ha sido cobardemente hundido por los piratas fascistas, cuando regresaba a su país después de dejarnos su cargamento de víveres, prueba de la solidaridad de la juventud feliz de la Unión Soviética.*

*Ellos saben que la Juventud Socialista Unificada, ha lanzado la idea de devolver un nuevo barco a la Juventud soviética, y que con este fin se está llevando a cabo una colecta nacional, y no quieren quedar apartados de ese acto de justa correspondencia, y contribuyen con lo que pueden,*

*Un día fué el Batallón Fantasma, otro, los compañeros de una batería, hoy son los camaradas del Primer Batallón los que nos envían, para el mismo fin, 2.375 pesetas, y las Baterías antiaéreas destacadas en este sector, que han contribuido con 363,50 pesetas.*

*¡Salud, heroicos y abnegados defensores de la República!*



prohibiendo el envío de voluntarios, y en la noche del 6 al 7 de marzo comenzará el control marítimo y fronterizo. Ni que decir tiene que el fascismo internacional sigue jugando con dos barajas: mientras Italia y Alemania aparentan someterse a estas decisiones, obligan por otra parte a Portugal a no someterse.



Un grupo de artilleros destacados en nuestro sector.

# El Municipio



¡Salud,  
joven maestro...!

Día de tristezas hoy para nosotros. Por todas partes noticias que hacen vibrar nuestro corazón. Los amigos nos comunican la muerte de unos queridos camaradas de la localidad. La Prensa nos trae la noticia de la muerte de Medrano. Ha muerto cuando en cumplimiento de órdenes de la Organización, celebraba una reunión en Bilbao. Un obús ha tronchado la vida plena de actividad de nuestro guía y jefe, del que fué guía y jefe de la Unión de Juventudes Comunistas de España, de uno de los puntales más firmes de la unidad de toda la Juventud española. Junto a él han muerto también Cuesta y Zapirain. Dos viejos militantes también. La Juventud española está de luto. La Juventud de Aranjuez está de luto por doble motivo.

Conocí a Medrano hace unos seis años, cuando la Juventud Comunista de Aranjuez alboreaba. Fué él quien controló las primeras reuniones de su constitución. Jamás olvidaré aquellas reuniones estrechas y sustanciosas, donde un grupo de muchachos—Muñoz, Lázaro, Angel, Regidor—echaban las bases de la que después había de ser una Organización de masas de la Juventud de Aranjuez. En todas partes ha estado Medrano con su espíritu de organización. Difundiendo la claridad que él tenía de los problemas de organización. Era parco en palabras. Estas no venían a su mente en torrente arrollador. Decía siempre sólo las precisas y las justas. Y de vez en cuando acudía a sus labios una sonrisa del convencimiento y la justeza de sus afirmaciones, como preveyendo ya el éxito de las tareas marcadas por él una vez puestas en práctica. En su rostro de líneas duras se marcaba la tenacidad y la perseverancia en el trabajo. Esa era la gran virtud de Medrano: la tenacidad, la per-

La caída de Málaga, esa pequeña derrota tiene que ser convertida por nosotros en una victoria, merced a nuestro trabajo. Málaga tiene que marcar el final de una época de ensayos, de iniciativas particulares, de desorganización, de indisciplina, para abrir paso a otra de dirección única en el frente y en la retaguardia; de organización, de control de actividades, de movilización general al servicio de la guerra. Todos los españoles del territorio leal deben dirigir todas sus tareas al fin único de ganar la guerra, previo un plan de trabajo, previa una organización.

Aranjuez tiene en marcha ya parte de esos trabajos. Ha constituido su Consejo local con la representación de todas las organizaciones que hoy luchan contra el fascismo, como forma de centralizar todas las actividades locales y dirigir las. Tenemos ya el arma que va a unir los esfuerzos de todos, necesitamos ahora realizar la labor que como representación genuina del pueblo y del Gobierno le está encomendada. Para esta tarea necesita la colaboración del pueblo y sobre todo de sus organizaciones.

La guerra vive hoy una de sus fases más agudas. Hay que acentuar nuestros esfuerzos y aumentar nuestro espíritu de sacrificio. El Gobierno ha decretado la movilización de los hombres de veinte a cuarenta y cinco años y ha hecho el llamamiento de las quintas del 32 al 36. En el cumplimiento exacto de esas órdenes reside en gran parte el éxito de nuestra labor. Para ello el Consejo Municipal ha celebrado una reunión junto con todas las directivas de organizaciones sindicales y políticas las cuales han ofrecido toda su colaboración a la obra del Gobierno. Como primera medida se ha tomado el acuerdo de constituir una Junta de Defensa con un representante de cada partido y organización que se va a encargar de llevar a la práctica esta labor bajo la dirección del Consejo.

Para ello necesitamos saber exactamente quiénes estamos en Aranjuez, qué hacemos cada uno, y qué hace tanta gente evacuada de otras partes perdiendo el tiempo lastimosamente y dificultando el desenvolvimiento normal de nuestra zona de guerra. Sabemos el dolor que supone haber tenido que abandonar su casa pero han de comprender ellos también que su estancia aquí sólo beneficia al fascismo dificultando nuestro desenvolvimiento, nuestra atención a la tropa y las necesidades de una posible evacuación. En cualquier otro pueblo más alejado del frente, estarán mejor que aquí. Y no bastará que ellos nos digan que prefieren quedarse con todas las incomodidades. Nosotros comprendemos sus palabras pero nos debemos por entero a las necesidades de la guerra, y ella exige la adopción de medidas en este sentido.

Como medio de llevar esto a la práctica, van a confeccionarse unas tarjetas de ciudadanía, autorizando a las personas que puedan permanecer aquí, a las cuáles se les proveerá a su vez de las cartillas de aprovisionamiento. Las que no posean estos documentos deberán abandonar la población en la fecha que se indique. Podrán continuar en Aranjuez: 1.º Los vecinos que lleven más de dos años. 2.º Los que lleven menos de dos años, pero hayan venido antes del 18 de julio, y 3.º Los que habiendo venido después del 18 de julio y estén cumpliendo alguna misión oficial. Los que no se vean comprendidos en los casos que se señalan, procurarán buscar lugar y medio de trasladarse para no tenerlo que hacer luego precipitadamente.

Una vez hecho esto se procederá a controlar las actividades de cada uno y a movilizar a los comprendidos en las órdenes del Gobierno, encuadrándolos en batallones de reserva y brigadas de fortificación, sin abandonar el trabajo.

Nuestro sector va a tener en acciones futuras un papel decisivo, y es preciso que todos tengamos el ánimo dispuesto y la voluntad firme. Hay que hacer de Aranjuez una fortaleza inespugnable para el fascismo, fortificando sus alrededores, construyendo refugios contra la aviación, formando batallones de reserva, organizando e incrementando la producción agrícola e industrial y ayudando con todas nuestras fuerzas los frentes cercanos.

La mujer tiene que disponerse a ocupar los puestos de trabajo que los hombres pudieran dejar vacantes en un momento dado. En otros años parte de las mujeres de Aranjuez han arrancado productos a la tierra en beneficio de un cacique cualquiera. Este año debe ser toda la población la que debe estar dispuesta a hacerlo si las circunstancias lo exigieran. No puede permitirse que mientras escasean artículos de primera necesidad, se pudran los frutos en la tierra, causando el doble perjuicio de la carestía de ellos y de la imposibilidad de dedicar el terreno a otras labores.

severancia, la labor callada, desinteresada y silenciosa. He ahí un ejemplo para nuestros militantes.

La última vez que le ví, fué con motivo de su designación para que en nombre de la Federación Nacional, realizase un control de nuestro trabajo en los frentes y en las filas del Ejército. En aquella reunión celebrada en Aranjuez señaló con sencillez, las bases orgánicas de nuestra organización en el Ejército, y las orientaciones generales que habían de tomar cuerpo después en la Conferencia Nacional de Valencia.

Medrano ha estado en todas partes.

Su vida ha sido un continuo movimiento una actividad constante. Dirigió y forjó, la Unión de Juventudes Comunistas de España, trabajando siempre por la unidad; asistió al VI Congreso de la I. J. C., plasmó en la realidad la unidad de la Juventud Socialista y Comunista y luchaba incansablemente ahora por la Alianza Nacional de toda la Juventud. En el frente ha ocupado también su puesto de vanguardia, como Comandante del Batallón Aída Lafuente.

La Juventud pierde en Medrano a uno de sus mejores dirigentes.

PEÑA

# La guerra exige de todos el máximo esfuerzo

Editorial

## Hay que adoptar medidas radicales

Respondiendo a la criminal provocación—una más en la historia de sus provocaciones—del fascismo internacional y concretamente de sus avanzadas europeas del fascismo alemán e italiano, que han operado como primeros factores en la toma de Málaga, que han invadido por sí solos esta bella capital del litoral Mediterráneo, atacándola simultáneamente por aire, mar y tierra, con sus Junkers y Capronis, con su flota naval de guerra y con divisiones completas de sus ejércitos nacionales, se ha alzado viril la voz del pueblo español, de todo lo genuinamente español de nuestra patria, con un grito unánime: **Movilización general**. En diferentes capitales, en Barcelona, en Valencia, etc., se han hecho manifestaciones en las que han participado todas las organizaciones del Frente Popular, al grito de «**todos los hombres aptos al frente**». Ante la situación que sin pretender sembrar el pesimismo ni la alarma, cosa que además nos parecería contrarrevolucionaria, es difícil, más que difícil, grave, se desborda el heroísmo hispano para oponer a la invasión de los «**bárbaros del norte y del nordeste**», aventajados émulos de los hunos de Atila, el dique invulnerable de nuestra conciencia de hombres libres, amantes de la independencia de nuestro país.

La historia se repite, la primera vez en forma de comedia y la segunda en forma de drama—ha dicho Lenin. Exacto: hoy, igual que en 1808, nuestra patria ha sido vendida por traidores—triste herencia de otros traidores con más o menos coronas—a conquistadores imperialistas del extranjero.

Con la diferencia—aquí la esencia del drama—de que entonces y después de la victoria del invicto pueblo, esta casta degenerada quedó con facultades para repetir el hecho; y en esta ocasión nuestro pueblo, que ha encontrado ya la senda de su libre porvenir, pronunciándose por una República democrática y parlamentaria de nuevo tipo, de ilimitados horizontes de progreso y de cultura, va a impedir que sobre el suelo de nuestro país quede un solo «**español**» dispuesto a vender España al mejor postor imperialista. Y va a eliminar del panorama político-social nacional a esa casta anacrónica, cerrilmente feudal; encarnación de la anti-España, que intenta detener la marcha de la historia y retrotraerla a tiempos lejanos.

El Gobierno, fiel intérprete de todo el pueblo, se ha hecho eco del estado de ánimo del mismo, y ha dictado, en contestación a los provocadores e incendiarios de la guerra, la movilización general. Ha comprendido que las manifestaciones de Valencia y Barcelona, no significan, como otras veces, la protesta airada del pueblo, sino su identificación completa con el Gobierno. Y ha dado forma a este estado heroico de ánimo con la orden de movilización.

Nosotros hemos propugnado siempre por «**el servicio militar obligatorio para repartir equitativamente las cargas de la guerra, entre toda la población**». Hemos

## Brigadas de choque para el trabajo y la fortificación.



## Grupos de guerrilleros audaces al servicio del Estado Mayor.



## Batallones de reserva.



## Movilización inmediata de toda la población civil.



## Disciplina férrea a las órdenes del Gobierno.

propugnado siempre la disciplina, como una de las premisas indispensables para la victoria. Aquí estamos a disposición del Estado Mayor. Aquí estamos nosotros dispuestos a que todos, absolutamente todos los hombres aptos de 20 a 45 años, marchen a detener al invasor, si es preciso, a oponer a su marcha una muralla de hierro, vayan a reconquistar una por una todas las posiciones del enemigo, hasta el mar y más allá del mar. Pero estamos dispuestos también—entiéndase bien—a colaborar con todo el que poseyendo una clara visión de la situación, comprenda que es necesario acabar ya con los irresponsables, con los ilusos, con los que desde nuestro campo ayudan a sabiendas o inconscientemente al enemigo. Hay que imponernos una disciplina férrea, partiendo de la convicción de su necesidad, que haga marchar al unísono al frente y a la retaguardia, a las fábricas y campos con los cañones y ametralladoras. Hay que acabar ya con la voluntad libre y espontánea que permite que cada uno haga lo que bien le parece, para pasar a aplicar la voluntad colectiva que es una sólo: **GANAR LA GUERRA**. En una palabra: **Hay que ayudar al Gobierno a imponer la disciplina** que es la condición más esencial para ello. Y nosotros estamos con todos los que coincidan con nosotros y se coloquen incondicionalmente al lado del Gobierno para imponer esa disciplina.

Nosotros decimos hoy: **No dudamos que el pueblo de Aranjuez, que todos los hombres aptos de Aranjuez de 20 a 45 años, se incorporarán al Ejército cuando el Estado Mayor los solicite**. Pero decimos también: **Estamos dispuestos a colaborar desde donde sea para que el irresponsable o el cobarde que se oponga a ello, sea juzgado como tal**. Estamos por la depuración de los mandos del Ejército para acabar con los enemigos del pueblo, introducidos en el mismo. Estamos también por la depuración general en la retaguardia para terminar con los que asesinan por la espalda a los dirigentes obreros; con los agentes fascistas en nuestro propio campo. La reacción de todo el pueblo español ha sido adecuada. Pero los momentos son difíciles y es preciso adoptar medidas radicales que terminen con toda posibilidad de indisciplina y que tiendan a la creación de un potente Ejército Popular utilizando mejor las reservas naturales de la población civil española. Hay que sacar de su estado indolente a los que, pareciendo vivir en otro planeta, se limitan a comentar la marcha de las operaciones con una mueca despectiva, de indiferencia, y que viven ajenos por completo a la situación. Y hay que poner bien en claro, sobre todo, que la guerra la vamos a ganar nosotros, con nuestro herosísimo, con nuestra abnegación y con nuestro sacrificio; y que no debemos esperar a que nadie nos dé la victoria conseguida para deleitarnos después con los frutos por otros cosechados. El precio de nuestro futuro porvenir feliz, es el esfuerzo que pongamos en el presente para ganar la guerra; es el sacrificio de hoy. El que no sea capaz de defender con las armas en la mano su derecho a la existencia y la independencia de España, es indigno de llamarse hombre, español y mucho menos militante obrero o simplemente antifascista.

Esta es—y que quede muy bien sentada—nuestra posición.

**Batallones de choque para el trabajo y la fortificación.**

**Grupos de guerrilleros audaces al servicio del Estado Mayor.**

**Movilización inmediata de todos los hombres aptos de 20 a 45 años.**

*Disciplina consciente, disciplina en el frente, disciplina en la retaguardia, disciplina en el trabajo, disciplina en todos los órdenes de la vida, y sentido de responsabilidad, tanto individual como colectivo. Esta es la consigna de nuestro gran Partido Comunista.*

*Si cada uno de nosotros no la olvida, el ganar la guerra será muy pronto una esplendorosa realidad.*

PASIONARIA

Cada uno a ocupar inmediatamente el puesto que se le designe sin excusa ni pretexto de ninguna clase

Ayuntamiento de Madrid



# PAGINA DE LA JUVENTUD

## TAREAS DEL MOMENTO

Siete meses de lucha. Siete meses en los

que el pueblo español ha afirmado con su sangre su voluntad de vencer. Siete meses de sacrificios, de trabajos, de resistencia inigualada.

Y al cabo de este tiempo el momento es grave, la situación es difícil. El fascismo internacional, los ejércitos de Hitler y Mussolini nos han robado Málaga. Acusamos el golpe. Conocemos lo que vale esta derrota. Pero afirmamos, ahora más que nunca, que el pueblo español, el pueblo que lo da todo por defender su independencia y su libertad ganará la guerra.

Málaga ha de ser la bandera de unión estrecha entre todas las fuerzas antifascistas. Se han acabado las opiniones encontradas. Se han terminado las disputas. No se repetirán más ensayos. Todo el pueblo español a las órdenes del Gobierno del Frente Popular. Dispuesto cada uno a ocupar el puesto que se le asigne.

Y obrando de esta forma, no existiendo ya más que un pueblo que prefiere morir antes que vivir oprimido, suprimiendo todas las diferencias, luchando todos contra nuestro único enemigo, nosotros podemos decir con orgullo: que lo que apareció como una derrota ha sido nuestra más grande victoria, que el día que cayó Málaga el pueblo español sintió el escalofrío de la derrota y supo encontrar unido el camino del triunfo.

Pero si la situación es grave, lo es por algo más que por la caída de Málaga. Las fuerzas mercenarias pueden reaccionar de la desmoralización que se estaba dejando sentir, frente al espejuelo de Málaga. Que esto es así nos lo demuestra el hecho de que el Ejército fascista aprovecha esta nueva ocasión para atacar Madrid. No lo intenta ya de frente, porque conoció descalabro tras descalabro cuando quiso realizarlo. Hoy se intenta sitiar a Madrid. Quieren cortar las comunicaciones con Levante. Desean que sea el hambre el que obligara a rendirse a

la que hoy se ha ganado el título de capital del Mundo.

Nosotros vivimos en Aranjuez. ¿Qué quiere decir esto? Que vamos a tomar parte en esta lucha. Que nuestro pueblo puede ser un factor decisivo de alguna batalla próxima.

Y tenemos que prepararnos. Estamos en la obligación de oponernos con nuestro esfuerzo a los deseos del enemigo. La población de Aranjuez tiene una moral muy baja. De continuo se escucha: "Aranjuez no lo toman porque no les interesa, el día que ataquen fuerte entran en Aranjuez". Y la mayoría del pueblo está presto al nuevo indicio de peligro a emprender la retirada.

Hemos de acabar con esta situación. Hemos de convencer al pueblo, porque es la realidad, que Aranjuez no lo toman porque no pueden, porque nuestros soldados están dispuestos a no ceder un palmo de terreno, porque nosotros sabríamos si llegara el caso defender nuestro pueblo del invasor. Tenemos que crear una moral fuerte, una moral de guerra y de victoria.

Las organizaciones juveniles de Aranjuez piensan de esta forma, conocen cómo hemos de trabajar y luchar y han llegado a un acuerdo para decir al pueblo cómo hemos de alcanzar del triunfo.

Tenemos que fortificar nuestro pueblo,



cada trinchera que hagamos nos ahorrará cientos de vidas de nuestros luchadores. Hay que construir refugios contra la aviación. No se puede permitir que continúe el espectáculo que ofrece nuestro pueblo cuando vuelan sobre él los Junkers del fascismo.

De otra parte, hay que recoger toda la cosecha, todos los productos. Sabemos que hay sitios de relativo peligro. Formaremos brigadas de choque que ayudarán a los campesinos en esta labor. No puede permitirse que en la tierra quede nada sin recoger y después hemos de sembrar más y mejor de lo que se labraba hasta ahora.

Por último, hay que instruirse en el manejo de las armas, hay que conocer la instrucción militar y para tener una buena organización es necesario encuadrarse en batallones de reserva que defenderán Aranjuez en un momento de peligro. Que protegerán la salida de las mujeres y de los niños, aún a costa de nuestras propias vidas.

Estas son tareas a realizar. La Juventud de Aranjuez ha comprendido cuál era el verdadero camino. Pero es todo el pueblo el que debe cooperar a esta labor, son todos los hombres útiles los que han de dedicar todas sus horas libres a fortificar, a instruirse militarmente. Hay que dejar la vida apacible; el no realizar nada útil. Es necesario trabajar para la guerra; vivir en guerra. Todos somos beligerantes. Todos estamos obligados a luchar; nadie puede considerarse neutral, porque los neutrales son enemigos nuestros. Todos somos españoles y hoy luchamos por España, por su independencia, por su libertad.

Así piensa la Juventud Socialista Unificada y nuestra organización, nuestros militantes, no quedarán atrás en el trabajo. Sólo pedimos al Comité de Coordinación de las Juventudes que obre rápidamente. Que comience su labor. Cuanto antes mejor. Que trabaje a su vez con el ritmo que la guerra requiere. — RODRIGUEZ

## Más y más héroes

Una vez más las teclas de la máquina hacen brotar palabras tristes. En la enconada lucha contra el fascismo invasor, cae día tras día lo mejor de nuestra Juventud. La noticia de hoy es de las que no se olvidarán jamás de nuestra mente. Iniciábamos el último adiós a nuestro camañero Luis Gil; estábamos absortos pensando en la abnegada



Nuestro camarada Luis Gil muerto en el frente de batalla.

vida de lucha y de trabajo de nuestro camarada, segada en toda su plenitud, y una noticia más viene a hacer doblemente triste nuestro pensamiento y nuestras palabras. Eugenio Jordán y Victoriano Jiménez han caído también.

Sentimos en lo más profundo la caída de tantos combatientes anónimos, desconocidos para nosotros, que todos los días entregan su vida en la lucha contra el invasor. Pero cuando se trata de un ser ligado íntimamente a nuestra propia vida por sentimientos y afanes comunes, por ratos de alegría, de pena, de lucha, por el trajín diario de nuestra obligación, el dolor tiene que ser más intenso. Si dijéramos que hemos sentido hoy una de las penas más hondas, expresaríamos fielmente nuestro estado de ánimo. Hay cosas que no se atreve uno a creer. Las palabras escueltas y secas han traído una noticia bárbara y cruel. Hemos sentido odio de oír al que nos lo decía.

Han caído otros dos: Eugenio Jordán y Victoriano Jiménez han muerto. Hay cosas que no se atreve uno a creer, que no quisiera uno creer.

Nos cuesta trabajo pensar que ya nunca más volveremos a hablar con ellos. Almas de niños encerradas en cuerpos de hombres. Aún recordamos la última vez que les vimos.

Jordán sabía poner en los momentos más duros una nota de ironía. El sabía encontrar en los ratos de dolor, un chispazo de alegría. Los que le conocimos tardaremos mucho tiempo en olvidarle.

Nuestra Juventud tiene ya muchos héroes y muchos mártires. Se nos queda escondido un pensamiento que no queremos exteriorizar. No queremos decir cosas de pena y nos estamos poniendo tristes. ¡Luis, Jordán, etc., vosotros sois nuestra Juventud!

## Sección femenina

Se han cumplido ya los siete meses de guerra contra las ordas de Franco, Hitler y de Mussolini. En estos siete meses nos hemos ocupado muy poco de nuestra Sección Femenina. Esto no es justo, dista mucho de serlo. La mujer como cualquier español tiene el deber de combatir de una manera o de otra contra el invasor, contra el fascismo internacional. La mujer debe sentir la guerra, debe saber que para ella, si el fascismo triunfa, también habrá hambre y miseria, y lo que es peor aún, prostitución.

Por esto, todas las mujeres españolas, sin distinción de ideología, que amen a su patria que no quieran vivir en un régimen de terror, deben luchar en lo que le permitan sus fuerzas contra el invasor de nuestra patria.

¿Cómo? Han llegado los momentos decisivos para nuestro triunfo o nuestra derrota, que sería terrible; hacen falta hombres para los Batallones de Fortificación, para cubrir bajas de nuestros hermanos caídos en la lucha. Entonces, la mujer debe ocupar los puestos de los que marchan al frente, tiene que trabajar en las industrias de producción de material de guerra, debe trabajar, en una palabra, en el aumento de la producción en la retaguardia.

Debe adquirir, también, como los hombres, una disciplina de guerra, ingresando en los cuadros de ALERTA educándose política y militarmente. También la mujer, y por ajustarse estrechamente a su psicología, debe alistarse en Sanidad Militar, cosa tan necesaria en la guerra.

Las muchachas de nuestra Sección han hecho algo de esto, pero no todo lo necesario, hay que hacer más y mejor. En una guerra de esta clase, en la que luchamos contra un invasor extranjero, todos los sacrificios son pocos, hasta vencer a la canalla que quiere hacer de España una colonia de los países imperialistas.

En nuestra Sección Femenina, todavía existe una organización que se parece mucho a la de las antiguas J. C. y J. S. Pues se ha dado el caso de que nuestras compañeras no han querido admitir en nuestra organización a dos muchachas por el mero hecho de ser católicas. Esto no debe, no puede continuar. Precisamente cuando nosotros, la J. S. U., propugnamos por la unión de toda la Juventud española, y cuando los verdaderos jóvenes católicos luchan a nuestro lado contra el fascismo, no creo que sea justo negar el ingreso en nuestra organización a dos jóvenes católicas «que no tienen intereses comunes con el fascismo», y que vienen con entusiasmo a luchar junto a nosotros para impedir que los fascistas aumenten la ya larga lista de crímenes que vienen cometiendo.

Las camaradas de nuestra organización deben reflexionar largamente sobre esto, y convencerse de que ellas tienen una gran parte del trabajo a realizar, intensificando la producción y luchando por la Alianza Nacional de toda la Juventud, tareas fundamentales que influirán de una manera decisiva para nuestro triunfo en la guerra.

Gregorio CUERVA

Vosotros que habéis sido modelo de militantes en la Organización, habéis sido modelo también en el campo de batalla, y seguiréis siendo modelos para el futuro. En vosotros tienen los jóvenes de hoy, el ejemplo magnífico de la Juventud de hace unos días, de los «viejos» militantes de la Juventud.

Salud, heroicos camaradas. Sin haber visto vuestros cadáveres, nos parece ver en vuestros rostros, en vuestros ojos sin luz, esa mueca de ironía aguda que poníais en los trances más difíciles. Ante vosotros prometemos luchar hasta morir por la causa a que vosotros habéis entregado la vida.



## Camaradas azucareros

El Partido Comunista dijo en una ocasión: «Tan cobarde es el que abandona su trabajo en la retaguardia, como el miliciano que abandona su parapeto.» Lleva razón, y en esta ocasión doblemente, cuando es más necesario que nunca el aumento de la producción.

Y decimos esto porque es una verdadera vergüenza que cuando se está trabajando para la guerra, ocurra, como ha pasado ahora en la Azucarera, que algunos camaradas—que si esto se repite señalaremos—por miedo a la aviación facciosa, no se hayan presentado al trabajo, mermando, con esto, las posibilidades de nuestro triunfo en la guerra por falta de subsistencias.

Camaradas azucareros, nuestros hermanos del frente están dispuestos a morir de un balazo, nosotros debemos estar dispuestos a morir de agotamiento, sin miedo a la metralla de los aviones de Hitler y Mussolini.

# ¡OJOS! ¡OJOS! ¡OJOS!

## Contrastes

"Sino porque los que en ella vivían ignoraban las palabras tuyo y mío". (Cervantes).

Habíamos leído uno de los hermosos capítulos del libro inmortal que para gloria de nuestras letras nos legara aquel soldado insigne y preclaro ingenio que se llamó Cervantes.

Meditábamos acerca del hondo espíritu que encierran las palabras que encabezan estas líneas y contrastábamos la dura y áspera realidad de la desaparecida vida social basada en el régimen capitalista anterior al 19 de julio, con el placentero cuadro de los tiempos pretéritos que en su discurso evocativo de los mismos pinta el buen loco a los humildes cabreros. Sólo leyendo las gloriosas y humanas páginas del libro inmortal, saturándonos el alma de esa idealidad que quería hacer resplandecer en su discurso D. Alonso, sentíamos un infinito desdén, una enérgica repulsa hacia aquella sociedad que desarrollaba en su vida compartimientos estancos, aislada, detenida pero tan llena de luchas, tan preñada de amenazas, tan ahíta de injusticias como carente y ayuna en absoluto de todo principio de equidad.

Una vida social así constituida, entregada en manos de especuladores y traficantes del hombre, ayudados servilmente por políticos de moral corrompida, tan faltos de escrúpulos como sobrados de audacia, tenía forzosamente que desembocar en una reacción del pueblo trabajador; esta reacción es la lucha gloriosa y heroica que sostenemos por librarnos del yugo opresor.

«¡Dichosas edades—decía D. Quijote—y dichosos tiempos aquellos, a quién los antiguos pusieron el nombre de dorados! y no porque ese metal que en nuestra edad de hierro tanto se estima se lograra en aquella venturosa sin fatiga alguna; sino porque los que en ella vivían ignoraban las palabras «tuyo y mío».

Tuyo y mío. He aquí dos palabras sencillas, breves pero de un antagonismo trágico, estas palabras llevan en su imperativo laconismo el germen de la discordia; son el negativo a toda obra desinteresada y noble; el obstáculo con que tropezaba toda idea de justicia. Es en los tiempos pasados cuando estas palabras tan concisas chocaban de forma cruenta tomando un valor tan imponderable que a su alrededor se entabló la lucha sin tregua ni cuartel contra todo un régimen económico.

«En aquella santa edad—sigue D. Quijote—eran todas las cosas comunes» ¡Lamentable y triste contraste! En el régimen capitalista a los veinte siglos de civilización no hay nada común sino

es el odio, el rencor o el egoísmo; los sabios que arrancan a la ciencia sus secretos, sorprendiéndonos cada día con una de sus quiméricas conquistas, no consiguen más que aumentar las cuentas corrientes de los poderosos, de aquellos que rindiendo culto exagerado al «mío» hicieron siempre caso omiso al «tuyo» y de los que aprovechando este régimen absurdo de la explotación del hombre por el hombre, seguían explotando con fruición al hombre y a la máquina.

El trabajador se ha dado cuenta de esta iniquidad y aprovechando una revolución provocada por las castas y clases privilegiadas se apresta, se dispone con arrogancia a hacer la suya, la más humana de las revoluciones y no se hará esperar el día en que la nueva aurora anuncie a los que con su sordidez crearon ese ambiente despótico y cruel en redor de las palabras tuyo y mío, que ha llegado el día de la redención y que somos capaces de crear una sociedad más justa, que en contraste con la suya nos permita vivir a todos en un régimen «todo paz, todo amor, todo concordia», alejando de una vez para siempre el que hasta aquí hemos sufrido durante siglos en que el fraude y el engaño iban mezclados con la verdad y la justicia.

Mariano SANTOS



## Campeño, escucha...

**A tí, joven campesino,  
que sabes que de la tierra  
todo era para el burgués  
y para tí la miseria.**

**A tí, joven campesino  
que con tu sudor regabas  
la tierra que los burgueses  
traidoramente explotaban.  
Debes de luchar valiente  
en la línea de vanguardia.  
Y tú, campesino adulto  
trabaja en la retaguardia.**

\*

**Si así todos acatamos  
de nuestro Gobierno el mando,  
pronto el fascismo extranjero  
saldrá de España bufando  
como al toro que le ponen,  
por marrajo, un buen puyazo.  
Así habrá de salir Queipo,  
por traidor y por borracho.**

Juan RUIZ

CÉSPEDES

## Enemigos

En el reciente proceso llevado a cabo por los Tribunales de Justicia del país del proletariado contra los elementos trotskistas, ha quedado demostrado y aclarado la posición falsa y contrarrevolucionaria de los enemigos encubiertos del proletariado, los trotskistas, agentes enmascarados al servicio del fascismo.

Estos no han regateado en ofrecer su patria al bandolerismo nipo-alemán, con tal de desplazar al ser más querido del proletariado internacional, camarada Stalin, para sustituirlo por el odiado y renegado Trotsky.

Jamás habíamos pensado que llegase a tan criminal estado este vagabundo errante, que bajo su dirección crea una organización clandestina, para que asesinen y cometan actos de salvajismo como los llevados a cabo por la banda de criminales a su servicio, llegando ha organizar hasta un servicio de espionaje con el propósito de vender su patria al fascismo extranjero. No les importaba que hubiese una conflagración, y llevasen a millares de hermanos proletarios al matadero, con el solo propósito de llegar ellos a la consecución de sus objetivos.

Por este hecho y por muchos más, tenemos que mirar a los trotskistas peor que a los mismos fascistas, porque son agentes de éstos y obran conscientemente.

No hace muchos días apareció en un periódico que tiran estos elementos en Barcelona, titulado la «Batalla», en el cual lanzaban y expresaban, lo dicho por radio Burgos el mismo día, defendiendo con estas palabras a los criminales del canallesco centro paralelo: «el proceso de Moscú es una superchería, nosotros defendemos a los acusados, hombres de la vieja guardia bolchevique». Lo cual nos demuestra que están al lado del fascismo.

Pongámonos en guardia con el partido denominado P. O. U. M. y J. C. I. que enarbolan para su propaganda el título glorioso de Lenin y no son dignos de ostentar dicho título, y son los agentes encubiertos de la quinta columna.

*Tres meses de resistencia heroica de Madrid, han costado muchísimas menos víctimas que dos días de correr en Málaga.*

**¡Imitemos Madrid!!**

Ayuntamiento de Madrid